

## UNIDAD II

### La realidad representada en la obra literaria

### LA REALIDAD REPRESENTADA EN LA OBRA LITERARIA

Objetivos:

Que el alumno:

1. A través de la lectura identifique la realidad que refleja la obra literaria.
- 2.- Identifique el tipo de realidad que representa la obra en su dimensión social, política o económica.
- 3.- Ubique aspectos de la realidad representada en una dimensión nacional, regional o familiar.
- 4.- Identifique valores presentes en las obras.



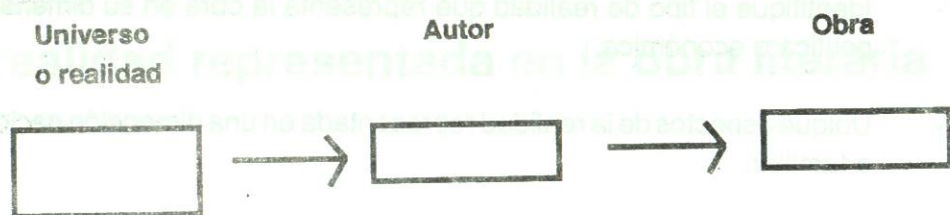
LA REALIDAD REPRESENTADA EN LA OBRA LITERARIA

*"La verdadera vida, la vida al fin descubierta y aclarada,  
la única vida por consiguiente realmente vivida, es la literatura".*  
Marcel Proust

Toda obra literaria independientemente de su significado y valor es sin duda el reflejo de una realidad: la poesía, el cuento, la novela y las demás manifestaciones literarias. Con base en esta consideración surgirán una serie de preguntas cuyas respuestas trataremos de aclarar enseguida.

Comúnmente se piensa que en toda obra literaria lo que se considera más importante es la vida del autor y las circunstancias en las que vivió; es evidente que estos aspectos son relevantes, más no es todo lo que se debe ver en la obra literaria, si nos circunscribimos a lo anterior, estaríamos dejando fuera otros elementos de trascendencia como el momento histórico, social, político, económico que se toma de esa realidad y que el autor de alguna manera reconstruye en su obra.

Existen tres elementos que determinan el valor que la realidad tiene dentro de lo que nos proponemos estudiar en esta unidad: El universo o realidad, el autor o artista y la obra. Gráficamente tendríamos:



Sin lugar a dudas el autor toma su materia prima de la realidad existente, la interpreta y la matiza con sus rasgos personales y finalmente crea un producto, en este caso, con la escritura le da forma a su obra.

La realidad de donde el autor se nutre se integra de diferentes aspectos o valores que constituyen finalmente el marco referencial que nos remite a nociones convencionales para todos: la familia, la sociedad, el estado, la moral y otros, aunados al mundo de los objetos y las cosas que nos rodean. También existe un universo de sensaciones y emociones donde se reúne todo el mundo afectivo del ser humano. En estas dos direcciones se desplaza la concepción de realidad; por un lado se puede dar en forma objetiva, o bien, subjetiva. También el autor puede buscar un punto de equilibrio; entre estos aspectos mencionados, nos enfrentaremos con innumerables ejemplos en los que el autor se vuelca más sensible o se manifiesta en un grado menor de sensibilidad como lo veremos en los siguientes ejemplos:

Soneto de la esperanza  
XAVIER VILLAURRUTIA

- |    |   |  |
|----|---|--|
| 1  | Amar es prolongar el breve instante       | A mar es pro lon gar el bre veins, tan te      |
| 2  | de angustia, de ansiedad y de tormento    | dean gus tia, dean sie dad y de tor men to     |
| 3  | en que, mientras espero, te presiento     | en que, mien tras es pe ro, te pre sien to     |
| 4  | en la sombra suspenso y delirante.        | en la som bra sus pen soy de li ran te.        |
| 5  | ¡Yo quisiera anular de tu cambiante       | ¡Yo qui sie raa nu lar de tu cam bian te       |
| 6  | y fugitivo ser el movimiento,             | y fu gi ti vo ser el mo vi mien to,            |
| 7  | y cautivarte con el pensamiento           | y cau ti var te con el pen sa mien to          |
| 8  | y por él sólo ser tu solo amante!         | y por él só lo ser tu so loa man te!           |
| 9  | Pues si no quiero ver, mientras avanza    | Pues si no quie ro ver, mien tras a van za     |
| 10 | el tiempo indiferente a quien más quiero, | el tiem poin di fe ren tea, quien más quie ro, |
| 11 | para soñar despierto en su tardanza.      | pa ra so ñar des pier toen su tar dan za.      |
| 12 | La sola posesión de lo que espero,        | La so la po se sión de lo quees pe ro,         |
| 13 | es porque cuando llega mi esperanza       | es por que cuan do lle ga mies pe ran za       |
| 14 | es cuando ya sin esperanza muero.         | es cuan do ya sin es pe ran za mue ro.         |



Morir en el Golfo  
(fragmento)

HÉCTOR AGUILAR CAMÍN

A las dos de la tarde del día siguiente, entré mi contacto al restaurante Sep's en Insurgentes Centro, a cuadra y media de mi departamento y a tres de las oficinas de la Federal de Seguridad, en la Plaza de la República, frente al monumento a la Revolución. El lugar tenía entonces mesas que daban a la calle, pero busqué un rincón adentro, protegido del sol. Atrás de mí entró mi contacto, como si hubiera vigilado mi llegada desde un punto cercano.

-No puedo comer con usted -dijo al sentarse, quitándose los lentes. Los usaba levemente oscuros para protegerse de una fofobia. Simbolizaban bien la índole de su trabajo en la sombra. -Pero tampoco quise dejar de atender su llamado. Me preocupó mucho su telefonema de ayer, porque dimos por cerrado ese asunto. Cuénteme qué pasó.

Había llegado al Sep's sin una idea clara de lo que iba a plantearle, urgido de un vínculo, más que convencido de un camino a seguir. Llegado al momento, me oí diciendo, como si oyera a otro: -Se recibieron dos llamadas telefónicas con amenazas para Anabela.

-¿Se refiere usted a la viuda del presidente municipal de Chicontepec? -dijo mi contacto, rehusando la intimidad del nombre.

-La viuda, sí.

-¿Qué decían las llamadas?

-Amenazas de muerte para ella y para sus hijos. En los dos casos dijeron que iba a pasarles lo que al presidente municipal. Y que no los habían olvidado.

-¿Cuándo fueron esas llamadas?

-Noviembre 2 y noviembre 3 -me oí decir.

-Hoy es noviembre 19 -reparó mi contacto.

-Dejó pasar dos semanas antes de notificarme. ¿Por qué la urgencia ayer?

-Porque hasta ayer me lo contó la viuda. Tuvo un ataque nervioso.

-No es mujer de ataques nerviosos. Debe estar muy preocupada.

-No lo estaba, incluso salimos de vacaciones -dije previniendo que lo averiguaría con facilidad. -Pero ayer hubo un incidente con el hijo en Cuernavaca.

-¿Qué incidente?

-Desapareció tres horas. Se fue sin avisar a casa de un amigo y regresó tres horas después. Normal, pero la viuda pensó otra cosa.

-¿Qué pensó?

-Que empezaban a cumplirse las amenazas. Acabábamos de llegar de viaje y estábamos aquí en la ciudad -seguí elaborando.

-Cuando le dijeron en Cuernavaca que el muchacho no había regresado, me contó lo de las amenazas. Por eso le llamé hasta ayer.

-¿Hay algún indicio de que las llamadas vinieran del amigo de Poza Rica? -dijo mi contacto.

-Repitieron por el teléfono los lemas de Pizarro.

¿Cuáles lemas?

-"Romper para crear". "El que sabe sumar, sabe dividir"

-Esos lemas los sabe cualquiera que haya leído su columna -dijo mi contacto.

-Si va a empezar a convencerme de que no hay problema, le recuerdo cómo empezó todo esto y -a dónde llegó -dije.

-Recuerdo muy bien -dijo. Sacó un cigarrillo de su pitillera y lo prendió con su habitual parsimonia. VÍ sus ojillos entre el humo, irritados por el poco sueño o por el propio humo, desconfiadamente fijos en mí. -¿Qué podemos hacer para evitar riesgos?

-Conservar la vigilancia un tiempo -pedí.

-De acuerdo. Pero es un remedio temporal.

-Es suficiente por lo pronto. La viuda planea irse de México. Probablemente a residir en Los Angeles.

-¿Cuándo piensa irse?

-Dos meses o tres.

Es mucho tiempo para cosas como estas, paisano -dijo mi contacto, echando a andar entre el humo su máquina interna de cálculo. -Debemos también negociar con Pizarro.

-Ya negociamos una vez con Pizarro

(pp. 172 y 173).

Las diferencias entre los ejemplos están muy bien marcadas en cuanto a su contenido; en el poema se expresa un yo interno, proyectando sentimientos de angustia, tormento, soledad y desesperación por la larga espera de un ser amado donde se dan los presentimientos delirantes; el poeta quisiera que se volviera estática la mutabilidad del ser y tenerlo cautivo en su pensamiento, y únicamente con el pensamiento sentirse su amante. El autor se muestra muy subjetivo. En el segundo ejemplo, su autor es más objetivo en tanto que narra los acontecimientos tal y como



los ve, fuera de su yo y a través de los personajes del relato.

En cuanto a la estructura de las dos composiciones, la primera es un soneto compuesto de 14 versos endecasílabos, dividido en dos cuartetos y dos tercetos, rima consonante y las combinaciones son ABBA, ABBA, CDC y DCD. Hay sinalefa en los versos 1, 2, 4, 5, 8, 10, 11, 12 y 13; mientras que la segunda composición está escrita en prosa con empleo de diálogos.

#### Estructura del Soneto

_____	A
_____	B
_____	B
_____	A
_____	A
_____	B
_____	B
_____	A
_____	C
_____	D
_____	C
_____	D
_____	C
_____	D

ABBA ABBA CDC DCD y sinalefa en los versos 1,2, 4,5,8,10,11,12 y 13.

Ya sea que el autor se muestre más o menos objetivo o más o menos subjetivo en su obra, ésta se relaciona con hechos, circunstancias, lugares, personas o cosas a que hace referencia y que independientemente de la voluntad del autor, son el reflejo de las ideas, concepciones, creencias y valoraciones vigentes en una realidad histórica.

Para conocer ese universo representado en la obra escrita, es necesario entender su conformación por todas las cosas que lo integran y el conjunto de los hechos que tienen lugar en un tiempo y espacio determinados.

La literatura no se puede comprender al margen de la vida, es espacio de emociones, sensaciones, pensamientos y valores que contienen en sí mismos una concepción del mundo objetivo, distinto al mundo subjetivo del autor, con el que construye un universo a través de la escritura. En esta creación se reflejan ambientes, costumbres, modos de ser y un paisaje espiritual.

El creador es un ser sensible con capacidad de percibir lo que le rodea. De ese universo

toma lo que le impacta, lo interioriza, lo hace propio, capta los diferentes matices de la realidad, y selecciona el material que le servirá para darle forma a su obra. Como lo expresa Roa Bastos:

*“Como escritor que no puede trabajar la materia de lo imaginario sino a partir de la realidad, siempre creía que para escribir es necesario leer antes un texto no escrito, escuchar y oír antes los sonidos de un discurso oral formulado aún pero presente ya en los armónicos de la memoria. Contemplar, en suma, junto con la percepción auditiva, ese tejido de signos no precisamente alfabéticos sino fónicos y hasta visuales que forman un texto imaginario. Mi iniciación en la literatura se debió al influjo de esta creencia.”*

La obra literaria es entonces un vehículo para ver, percibir y sentir esa realidad. Una obra se vuelve significativa cuando nos permite entender, relacionar, confrontar los diferentes contenidos que le dan forma, y de este modo abrir una serie de posibilidades para valorarla e interpretarla.

Por su parte, para el lector la obra literaria es una fuente inagotable de conocimientos por el universo que subyace en ella; es decir lo que no se lee con el mero contacto del ojo con la letra impresa, sino lo que está más allá, es decir, aquellas partes de la realidad a las que sólo podemos llegar a través de los diferentes tipos de lectura. Cada lectura se convertirá, de este modo, en un nuevo acercamiento al texto literario.

Existe una relación muy estrecha entre la obra literaria y la sociedad porque ésta condiciona las diferentes formas de pensar y de ver el mundo, ambas se necesitan y complementan; trataremos de explicar estas afirmaciones en el siguiente resumen; algunos estudiosos del tema proponen que el procedimiento en vías de aclarar el grado de influencia o relación de la literatura con la sociedad, consiste en recurrir al estudio de la obra literaria como documento social, como supuestos retratos de la realidad social.

En la creación de una obra intervienen entre otros elementos, el lenguaje que como todos sabemos ha sido una creación convencionalmente social; el metro, los simbolismos y las normas literarias, creadas también por la sociedad.

El escritor por su parte como miembro de una sociedad, se podría señalar de él su procedencia social, el trasfondo familiar, la posición económica, y en sí todo el ambiente en el que se desenvuelve. En la historia de la literatura, se han podido ubicar los diferentes grupos de artistas; así tenemos aristócratas, burgueses y proletarios, sin embargo para muchos críticos, los escritores quedarían enmarcados en la burguesía; para otros críticos, aquellos formarían parte de las clases medias sobre todo en los últimos años, sin embargo, la procedencia social del escritor no es único factor determinante para establecer el tipo de relación de su obra con la sociedad, porque no todos los escritores se pronuncian por representar los intereses de su clase; muchos se han puesto al servicio de una clase distinta de la suya propia.

Otra distinción que se puede hacer, será respecto a su grado de integración en el proceso social; en la literatura popular, esta integración es muy íntima, pero se puede dar el caso que exista un distanciamiento social. En la época moderna ha surgido una clase intermedia de profesionales relativamente independiente, tocará a la sociología literaria determinar su condición social, el grado de dependencia respecto a la clase dominante, las fuentes económicas de su sostenimiento, así como el prestigio que tenga.



Hasta antes de la Revolución Francesa la literatura había funcionado como un medio de entretenimiento de las clases dominantes, así se puede estudiar el papel de los aedos y los rapsodas, los trágicos y comediógrafos griegos, los bardos célticos, los juglares y trovadores medioevales, etc., su sostenimiento económico dependía estrechamente del favor de su público, o eran protegidos por los nobles, y poco favorecidos por el público lector. A partir del siglo XIX y en la actualidad, el escritor y su obra tienen otra función que cumplir; se critica la sociedad en que se vive, del mero entretenimiento, pasa a ser juez condenando o salvando éticamente al hombre contemporáneo.

Utilizada como documento social, la obra literaria puede ser que marque las líneas generales de la historia social, así muchos autores han advertido que las diferentes obras contienen verdaderos tipos sociales, otros reflejan los estratos sociales. En la época isabelina las obras reflejan la clase media, la pequeña nobleza campesina y los clérigos rurales del principio del siglo XIX; Balzac se cita como un ejemplo clásico quien en su *Comedia Humana*, plasma las estratificaciones sociales de la aristocracia francesa, asimismo la obra literaria puede reflejar algunos fenómenos sociales que se manifiestan en actitudes y comportamientos en las diferentes épocas.

El escritor como parte de una realidad social no sólo experimenta la influencia de ésta, sino también la que él ejerce en diferentes niveles. El más inmediato consiste en los lectores y, otro más profundo que trasciende hasta la sociedad objetivamente. En el primer caso la influencia en el lector se manifiesta a través de la representación de la vida encarnada en los personajes; moldeando al individuo en cuanto a ideas, sentimiento y otros aspectos de importancia. En el segundo caso se pretende representar fielmente las relaciones sociales tal y como son, despertando en el lector la duda de los aspectos negativos del orden social establecido, aún cuando el autor haya experimentado tales características. Es así como la influencia de la literatura sobre la sociedad se da sutilmente y en forma indirecta, no es posible que produzca cambios tajantes e inmediatos, lo que sí puede hacer es contribuir a cambiar la sensibilidad colectiva, generando un ambiente de creencias que hará posible tal vez, un cambio que pueda darse posteriormente.

En la unidad anterior, al estudiar la obra literaria desde el punto de vista de los valores, pudiste constatar su existencia y jerarquización desde diferentes posturas. A través del estudio de las obras literarias que se proponen en esta unidad, se analiza la realidad que se presenta, ya sea de carácter social, económico o político en su dimensión general y una realidad nacional, regional o familiar en su dimensión particular.

Las lecturas que se seleccionaron son de corta extensión con el fin de acercarte a ti estudiante, a la comprensión y análisis de este tipo de textos. Esperamos que continúes con el proceso de la lecto-escritura que desde el módulo I has estudiado; deseamos que con todo ello, se cumpla el objetivo propuesto y despierte en ti la inquietud por efectuar lecturas de mayor extensión así como de mayor profundidad.

### Actividades generales que deberán realizarse en todas las lecturas propuestas

- 1.- Lectura cuidadosa del texto.
- 2.- Investigar las palabras que presentan dificultades de significado.
- 3.- Ubicación de los aspectos de la realidad representada en la obra.
- 4.- Retomar la identificación de los valores y su clasificación.
- 5.- Relacionar el contenido de cada obra con acciones, y hechos de la vida real.
- 6.- Realizar las actividades específicas señaladas en cada lectura.

### Actividades introductorias

La comprensión de un texto sea éste poesía, cuento, novela u otra forma literaria, depende del tipo de lectura que se haga; te proponemos que hagas una lectura cuidadosa y retomes las indicaciones de las técnicas que se han estudiado en el Módulo I, asimismo te recomendamos que consultes el diccionario en la medida en que lo creas conveniente.

Al realizar las actividades introductorias te darás cuenta que en los poemas se dan realidades diferentes que es en esencia el enfoque que se propone para esta unidad, sin dejar de lado la identificación de valores que se presentan en cada una de las obras, tema que ya estudiaste en la unidad anterior; respecto a las demás actividades que se proponen en cada una de las lecturas, te pedimos que las realices en forma completa y atendiendo a las indicaciones de tu maestro.

### Pasatiempo

Mario Benedetti

1. Lee el poema.
2. Reflexiona sobre su contenido.
3. Explica los siguientes versos:

"Ya le dimos alcance a la verdad"

"el océano es por fin el océano".

4. Escribe un comentario sobre lo que nos quiere decir el autor.



## Pasatiempo

MARIO BENEDETTI

Cuando éramos niños  
los viejos tenían como treinta  
un charco era un océano  
la muerte lisa y llana  
no existía

cuando muchachos  
los viejos eran gente de cuarenta  
un estanque era océano  
la muerte solamente  
una palabra

ya cuando nos casamos  
los ancianos estaban en cincuenta  
un lago era un océano  
la muerte era la muerte  
de los otros

ahora veterano  
ya le dimos alcance a la verdad  
el océano es por fin el océano  
pero la muerte empieza a ser  
la nuestra

## MARIO BENEDETTI

(Paso de los Toros, Uruguay, 1920). Los temas de sus libros giran en torno a la realidad de su país, la mediocridad de la vida del empleado y las frustraciones del hombre contemporáneo. Ha cultivado la narrativa, la poesía, el ensayo, la crítica, el humorismo y la canción. Entre sus narraciones destacan *Montevideanos* (1959), *La Tregua* (1960), *La muerte y otras sorpresas* (1968) y *Primavera con una esquina rota* (1982).

## Malpaís

José Emilio Pacheco

1. Lee el poema y explica su contenido.
2. Subraya las palabras cuyo significado desconozcas. Investígalas.
3. ¿A qué lugares se refiere el autor, en el poema?
4. Ubica geográficamente los volcanes a los que hace referencia el autor.
5. ¿Se hace alusión a un problema real? Explica cuál.
6. Relaciona el contenido del poema con una situación semejante en tu ciudad.

## Malpaís

JOSÉ EMILIO PACHECO

Malpaís: Terreno árido, desértico e ingrato; sin agua  
ni vegetación; por lo común cubierto de lava.

Francisco J. Santamaría: Diccionario de mejicanismos

Ayer el aire se limpió de pronto  
y renacieron las montañas.  
Siglos sin verlas. Demasiado tiempo  
sin algo más que la conciencia de que allí están,  
circundándonos.  
Caravana de nieve el Iztaccíhuatl.  
Cúpula helada  
o crisol de lava en la caverna del sueño,  
nuestro Popocatepetl.

Esta fue la ciudad de las montañas.  
Desde cualquier esquina se veían las montañas.  
Tan visibles se hallaban que era muy raro  
fijarse en ellas. Verdaderamente  
nos dimos cuenta de que existían las montañas  
cuando el polvo del lago muerto,  
los desechos fabriles, la cruel ponzoña  
de incesantes millones de vehículos,  
la mierda en átomos  
de muchos más millones de explotados,  
bajaron el telón irrespirable  
y ya no hubo montañas.  
Contadas veces.  
se deja contemplar azul y enorme el Ajusco.  
Aún reina sobre el valle pero lo están acabando  
entre fraccionamientos, taladores y lo que es peor  
incendiarios.

Por mucho tiempo  
lo creímos invulnerable. Ahora sabemos  
de nuestra inmensa capacidad destructiva.

Cuando no quede un árbol,  
cuando todo sea asfalto y asfixia  
o malpaís, terreno pedregoso sin vida,  
esta será de nuevo la capital de la muerte.

En ese instante renacerán los volcanes.  
Vendrá de lo alto el gran cortejo de lava.  
El aire inerte se cubrirá de ceniza.  
El mar de fuego lavará la ignominia  
y en poco tiempo se hará piedra.  
Entre la roca brotará una planta.  
Cuando florezca tal vez comience  
la nueva vida en el desierto de muerte.

Allí estarán, eternamente invencibles,  
astros de ira, soles de lava  
indiferentes deidades,  
centros de todo en su espantoso silencio,  
ejes del mundo, los atroces volcanes.

## JOSÉ EMILIO PACHECO

(México, D.F., 1939). En su formación como investigador y narrador influyeron sus constantes viajes y el ejercicio en diarios y revistas. Como narrador elige sus recursos estilísticos lo mismo de la tradición literaria clásica como de las corrientes vanguardistas. Su primer libro de poemas, *Los elementos de la noche*, publicado en 1963, considerado el libro más compacto, más completo. En 1966 aparece su segundo libro, *El reposo del fuego* y en 1976, *Islas a la deriva*. Son abundantes sus ensayos, traducciones, reseñas, estudios y notas críticas. Su obra narrativa comprende la novela: *Morirás lejos* (1967) y los libros de cuentos: *La sangre de Medusa* (1959), *El viento distante* (1963-1969) y *El principio del placer* (1972).